

Building: Food for thought

Efraïm Rodríguez

**Copyright © 2011 Efraïm Rodríguez This text may be
archived and redistributed both in electronic form and in
hard copy, provided that the author and journal are
properly cited and no fee is charged**

The sculpture presented by Efraïm Rodríguez for the conference is titled “pequeño arquitecto” (The Little Architect), a figure which represents a child building a tower with pieces of classical children’s block building toys; the child itself is built out of the same sculpted materials.



The work concerns the development of ideas and thought taking as a departure point what one knows and has learnt and how, at the same time, what has been learnt constitutes the basis of growth. Games, trials, errors are fundamental elements in growth; they are ‘Food for Thought’

This formula is repeated in much of the artist’s work given that two planes of reality co-exist; the figure which is represented and the elements that constitute it.

In this sculpture the elements are articulated in three ways. On the one hand, the molecular elements always have a particular entity, they are entities with either a large biography or none.

On the other hand, these units are articulated among themselves within a conceptually and formally different plane, especially when one is dealing with more heterogeneous elements with regard to shape, composition and movement.

On a third plane, the elements constitute units completing a whole, these molecular units and the figure speak to each other from different scales, and, like a Giuseppe Arcimboldo phantasy, we cannot see the individual elements and the whole at one and the same time; the spectator has to modify their attention and adapt to each of the scales and “moments” in order to see the whole and the parts. The relationship between them appears in a process of toing and froing. It is in the spectator’s mind where the game appears and the growth.

In this particular case the elements, pieces of the game, are easily recognizable, they are almost iconic of the collective imaginary, they belong to a reputed childhood. On the other hand, they all share the same identity while articulation, fitting together form part of their nature. They already form a whole in themselves. This whole in the sculpture is

duplicated, once on the outside in the tower and once on the “inside” in the child. The relationship between the elements and the figure is enacted in the theme, the motive and the action, where the child himself constructs his own self.



Efraïm Rodríguez is an Adjunct Lecturer at Barcelona University in the Sculpture Department. He has held solo exhibitions in Barcelona and Antwerp. He regularly takes part in collective exhibitions in galleries and national and European fairs. He has exhibited in various national collections and has also sculpted for public spaces.

Construït/ Construyendo/ Building, 2008.

108 x 87 x 43 cm

Madera de haya pintada. Dos unidades

Painted beechwood. Two units

www.efraimrodriguez.net

Building: Food for thought.

La escultura presentada por Efraïm Rodríguez en este simposium se titula “pequeño arquitecto”, se trata de una figura que representa un niño construyendo una torre con piezas de juego de construcción clásicas, el niño a su vez está construido y tallado con estas mismas piezas.



La obra trata el tema del desarrollo de las ideas y el pensamiento a partir de lo que se conoce, se ha aprendido y como a su vez lo aprendido constituye la base del crecimiento. El juego, el ensayo, el error, son elementos fundamentales del crecimiento, son food for thought.

En muchas de las esculturas del autor se usa esta formula en que existen dos planos de realidad, la figura representada y los elementos que la constituyen.

En estas esculturas los elementos se articulan de tres maneras.

Por una parte, los elementos moleculares que constituyen tienen siempre una cierta entidad, son entes con poca o mucho recorrido, biografía.

Por otra parte, estas unidades se articulan entre si en diferentes planos conceptuales y formales, especialmente cuando se trata de elementos más heterogéneos en su forma, su composición y su recorrido.

En un tercer plano, los elementos constituyen unidades para un todo, estas unidades moleculares y la figura dialogan desde diferentes escalas, y como en una fantasía de Giuseppe Arcimboldo, no podemos ver al mismo tiempo los elementos individuales y el todo, el espectador tiene que modificar su atención y adaptarse a cada una de las escalas y “momentos” para ver ahora el todo, ahora las partes. Es en este ir y venir donde aparece la relación entre ellos, es en la mente del espectador donde aparece el juego, el crecimiento.

En el caso que nos ocupa los elementos, las piezas de juego, son muy reconocibles, son elementos casi icónicos pertenecientes al imaginario colectivo, son propias de una infancia supuesta. Por el contra son todas de igual identidad y articularse, encajar, forma parte de su naturaleza, constituyen ya de por si, un todo. Un todo que en esta escultura aparece por duplicado, una vez fuera, en la torre, y otra “dentro”, en el niño. La relación entre los elementos y la figura representada se produce en el tema, el motivo y la acción, donde el niño construye con su propio yo, su propio yo.



Efraïm Rodríguez es profesor adjunto de la Universitat de Barcelona en el departamento de Escultura. Ha realizado exposiciones individualmente en Barcelona y Amberes, participa asiduamente en exposiciones colectivas en galerías y ferias nacionales i Europeas. Tiene participación en varias colecciones nacionales y ha realizado diversas obras para el espacio público.

Construït/ Construyendo/ Building, 2008.

108 x 87 x 43 cm

Madera de haya pintada. Dos unidades

Painted beechwood. Two units

www.efraimrodriguez.net